

## CEFALOHEMATOMAS

Los cefalohematomas son acumulaciones de sangre entre el cráneo del recién nacido y el periostio (membrana que recubre los huesos del cuerpo). Estos hematomas suelen ser el resultado de un parto difícil, aunque también se reportan después de partos poco traumáticos. A diferencia de los hematomas subdurales, que se encuentran entre el cráneo y el cerebro, los cefalohematomas están limitados al hueso del cráneo.

La incidencia de cefalohematomas puede variar, pero en general, no son tan comunes. Algunos estudios indican que la incidencia varía entre el 1 y 2% de los nacimientos. Los principales factores de riesgo incluyen:

1. Parto instrumental: El uso de instrumentos como fórceps o ventosas durante el parto puede aumentar el riesgo de cefalohematomas, ya que estos dispositivos pueden ejercer presión sobre el cráneo del bebé.
2. Parto prolongado o difícil: Los partos prolongados o difíciles, en los que el bebé puede experimentar mayor presión o fricción durante el proceso de nacimiento, aumentan el riesgo de cefalohematomas.
3. Presentación anormal del feto: La posición del bebé durante el parto puede influir en la probabilidad de cefalohematomas.
4. Primíparas: Las mujeres que tienen su primer parto (primíparas) pueden tener un mayor riesgo de cefalohematomas en comparación con mujeres que han tenido partos anteriores.

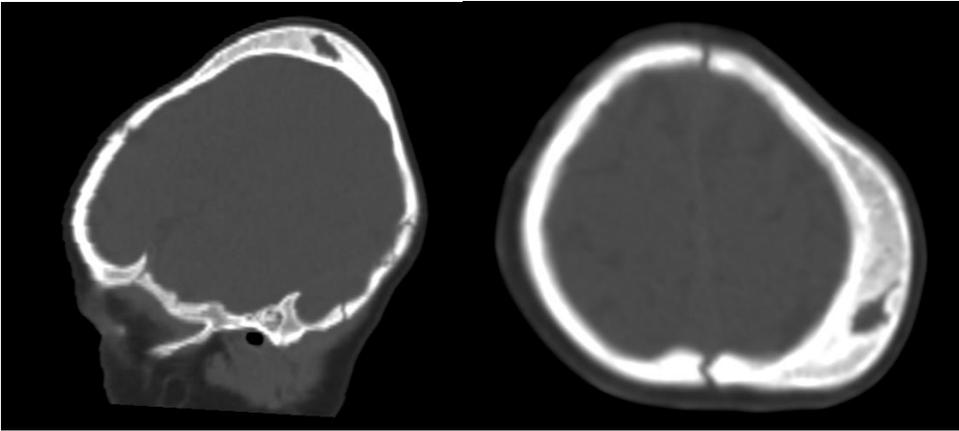
Es importante destacar que, aunque estos factores pueden aumentar la probabilidad de cefalohematomas, no garantizan su aparición, y la presencia de estos factores no siempre resulta en la formación de hematomas en el cráneo del recién nacido. Además, la incidencia puede variar según la población y las prácticas obstétricas de la región.

Aunque los cefalohematomas no suelen representar una amenaza directa para la salud del bebé, es importante que sean evaluados y supervisados por profesionales de la salud. La mayoría de los cefalohematomas se resuelven por sí solos con el tiempo a medida que el cuerpo del bebé reabsorbe la sangre acumulada. Sin embargo, en casos raros, pueden estar asociados con fracturas subyacentes o complicaciones, por lo que se debe realizar un seguimiento adecuado.

El tratamiento de los cefalohematomas generalmente es de apoyo y observación, ya que la mayoría de los hematomas se resuelven por sí mismos con el tiempo y la mayoría de las veces, no se requiere intervención activa. Algunas consideraciones importantes incluyen:

1. **Evitar la manipulación:** No se debe hacer manipulación excesiva. Presionar o exprimir el área del cefalohematoma puede aumentar el riesgo de infección y complicaciones.
2. **Vigilar infecciones:** Si hay signos de infección, como enrojecimiento, hinchazón o secreción de líquido, se puede necesitar tratamiento antibiótico. Sin embargo, las infecciones son relativamente raras en cefalohematomas.
3. **Seguimiento médico:** Es importante que el bebé sea monitoreado regularmente por un profesional de la salud para asegurarse de que el cefalohematoma se resuelva adecuadamente y no cause complicaciones.

En casos muy raros en los que un cefalohematoma es grande, persistente o causa otras complicaciones (imagen 1 y 2), los bebés deben ser remitidos a médicos especialistas en el tema, quienes pueden considerar procedimientos más invasivos como la aspiración del hematoma o, en casos excepcionales, el drenaje quirúrgico. Sin embargo, estas intervenciones son poco comunes y se reservan para situaciones particulares.



Imágenes 1 y 2: tomografía de cráneo, vista lateral y superior, donde se evidencia gran engrosamiento craneal, secundario a cefalohematoma calcificado, ocasionando marcada asimetría craneal.